

EL ARRABAL DE ÁFRICA - GUIÓN.....

gente andando hacia la ciudad	<p>Ríos de gente inundan el camino que conduce a Nairobi.</p> <p>Pasos decididos, ágiles y rítmicos.</p> <p>Como un batallón, desfilando apresuradamente, una danza cotidiana que no pierde el compás.</p> <p>La ciudad es la meta y el premio, el sustento diario.</p> <p>Una caminata para ahorrar el equivalente a unos 30 céntimos de euro, que les costaría el autobús y que, para algunos supone la mitad de su presupuesto diario.</p> <p>Salen del mismo lugar, de uno de los barrios más pobres de Africa, un lugar que, a pesar de estar a cinco Kilómetros de la capital keniana, no figura en los mapas.</p> <p>Sin saber que les deparará hoy el destino, viven el día a día tan usual en este continente. Inician una esperanza que comienza cada día al amanecer.</p>
Zapatero arreglando zapatos barrio	<p>Calzado desgastado de kilómetros y kilómetros de largo recorrido, acostumbrados al mismo paso, al difícil terreno por el que pisan, a la miseria que intentan dejar atrás.</p> <p>Zapatos que usan también en su constante deambular por el gueto.</p> <p>A las afueras de Nairobi, aparece Kibera, una barriada chabolista, considerada el mayor gueto de todo el Africa subsahariana, un espejo de este continente.</p> <p>Un barrio que, con cerca de un millón de habitantes según sus vecinos, es mucho más que una ciudad. Un destino al que no para de llegar gente, sobre todo del campo, buscando en la ciudad el milagro de la subsistencia.</p> <p>Aquí han quedado atrapados, presos de un desarrollo que no llega.</p> <p>En un horizonte de tejados de latón del que sueñan con escapar un día hacia un futuro mejor.</p>
	TITULO : EL ARRABAL DE AFRICA/
.	<p>Los nubios fueron los primeros pobladores de este barrio que se formó hace casi un siglo.</p> <p>Procedentes de una zona entre Sudán y Egipto.</p> <p>Ellos le dieron el nombre de Kibera, que en idioma nubio significa bosque, pero ya no quedan arboledas en Kibera.</p> <p>Omar, como la mayoría de los antiguos residentes de aquí, es de origen nubio, considerados apátridas por el gobierno de Kenia que no les concede documentos.</p> <p>Añora el pasado de Kibera, a donde llegó hace muchos años de la mano de su abuelo. Entonces, la mayoría de sus habitantes se dedicaban a la agricultura. Ahora, según Omar, no sólo ha cambiado el paisaje del barrio.</p>

	Aquella comunidad homogénea, se ha ido transformando. A Kibera, ha llegado gente procedente de todas las partes del país, en el barrio están ahora representadas todas las tribus de Kenia.
Omar Rajb Vecino Kibera Cinta 12 Min 22.07 hasta 22.36	<i>Antes éramos solos nuestra comunidad, núbios, pero ahora estamos todos juntos, mezclados con otros, otras tribus con otras costumbres y hay muchas más dificultades, problemas con ladrones, asesinatos en las calles, muchas más dificultades que antes.</i>
	Omar vuelve siempre al pasado y describe los problemas que tiene ahora el barrio y que no son ajenos a cualquier otra sociedad, a otro barrio marginal de cualquier continente.
Cinta 12 Min 38.59 hasta 39.21	<i>El problema con los jóvenes ahora es que consumen drogas, no van a rezar, solo piensan en cosas malas, antes, nosotros no veíamos esas cosas</i>
.	Hacinados en menos de tres kilómetros cuadrados en este asentamiento ilegal. Sin agua, ni luz ni otros servicios básicos, la pobreza es su denominador común. Pero Kibera es algo más que uno de los mayores barrios marginales de África. Es un ejemplo del olvido que padece el continente africano, de las desigualdades que persisten, de la miseria que sufren los más débiles y la corrupción de los fuertes, también el reflejo de sus ganas de salir adelante en medio de las adversidades. Un barrio que como el continente tiene muchos mundos diferentes. Más de cuarenta tribus, varias lenguas y un abanico de religiones con sus correspondientes lugares de culto. Esto es Kibera, un gran rompecabezas, que refleja el carácter multicultural africano. Recorrer el barrio es mirar los problemas de este bello y arduo continente a través de una grieta.
Montaje (música y diferentes objetos, retratos del barrio) .	Pausa Imágenes. música
	En este estudio de pintura, una decena de jóvenes trabajan desde hace siete años diseñando, a su antojo, escenas de este suburbio. Retratos de historias que ellos mismos han vivido. Utilizan cosas que encuentran en medio de la basura, entre las zanjales, enterradas en la rojiza tierra del gueto, inservibles para la mayoría pero, que ellos reciclan y que es la materia prima con la que confeccionan sus obras.
Solomon Muyundo Pintor Cinta 1 Min. 48.02 hasta 48.21	<i>Estos materiales son de aquí, objetos que encontramos cuando andamos, los cogemos, como éste que acabo de recoger ahora, cosas como esta que sé que voy a utilizar en una escultura.</i>
Obras Y salomon mirando por la ventana	Salomón recuerda el baño de sangre ocurrido en el barrio a primeros de 2008, tras los comicios presidenciales Kibera fue la caja de resonancia de lo que sucedía en el país.

	La violencia que se desencadenó entre las dos principales etnias de Kenia, la del candidato opositor, los luos y la del presidente los kukuyos, se trasladó a todos los rincones del gueto. La gente, que aquí estaba mezclada, comenzó a luchar los unos contra los otros.
Solomon Muyundo Pintor Cinta 1 Min 50.43 hasta 51.6	<i>La gente aquí en Kibera se volvió loca y empezaron a luchar, a saquear, a quemar casas y a expulsar a los kikuyos de kibera, porque pensaban que ellos eran parte del problema porque habían ganado la reelección</i>
Salomon señala el cartel Y corto de cartel	Salomón intentó con este cartel frenar aquella orgia de violencia que causó la muerte de muchas personas, un gran número de heridos y graves pérdidas y que marcó un antes y un después en la vida del barrio.
Solomon Muyundo Pintor Cinta 1 Min 51.38 hasta 52.24	<i>Decidí escribir este mensaje y escribí 5000 como este alrededor de toda kibera y caí en la cuenta de que cuando hacía esto, aquellos que llevaban a cabo esas violentas, locas protestas se daban cuenta de que si necesitábamos paz y observé cómo ese grupo de gente con machetes, pistolas, piedras o cualquier otra arma en la mano, observé que cuando leían esto algunos de ellos dejaban caer despacio las piedras al suelo</i>
.	Pobreza y desigualdad fueron los principales desencadenantes de la violencia. Pobreza y desigualdad que se percibe por los laberínticos pasadizos que se entrecruzan por toda la barriada, corredores repletos de basura que forman una alfombra de desechos en la que se hunden los pies al caminar. Callejuelas abiertas con zanjas para dejar paso a la escasa lluvia, que cuando cae, se transforma en ríos de porquería que discurren a las mismas puertas de las viviendas. Las casas, a uno y otro lado del pasadizo, parecen juntarse, privando de intimidad a sus inquilinos. Pasadizos que van a parar a otros pasillos, más oscuros, más estrechos. Arterias del barrio que comunican todos los rincones, el cordón umbilical de este gueto
.	Peter, su mujer y sus siete hijos, uno de ellos, recién nacido. (Pausa con panorámica retrato) Una familia de Kibera. Viven en esta chabola de apenas 8 metros cuadrados. Sobreviven con menos de un euro al día.
Peter Ochieng Vecino Kibera Cinta 6 Min 27.42 hasta 28.08	<i>Es difícil, muy difícil, sólo pienso en los niños que tengan algo bueno, yo lo intento, porque siempre pienso en ellos.</i>
Rodaje interior	Una cortina separa el pequeño espacio en dos, debajo de la mesa duermen los pequeños. Para hacer los deberes tienen que encender una lámpara de queroseno, otro pequeño rincón de la estancia hace de cocina. Peter sueña con vivir en una ciudad, esa que ve cada mañana cuando sale a trabajar, edificios modernos, calles, otra forma de vida por ahora, inalcanzable para él.

Peter Ochieng Vecino Kibera Cinta 6 Min 30.41 hasta 31.04	<i>El problema es el dinero, porque me gustaría ir a otro sitio, pero el problema es económico, no tengo 20.000 o 15.000 para pagar, así que vuelvo aquí, porque no tengo para pagar, lo veo, me gusta, pero el dinero, no tengo.</i>
basuras	El olor pestilente inunda este gueto y es lo primero que uno nota al entrar en los límites de esta barriada. Olor que no desaparece aunque se conviva con él a diario, que envuelve como una nube de peste al barrio. Montañas de basura que forman el triste decorado de este lugar. Olor a los propios excrementos que a falta de retretes, son lanzados en bolsas de plástico por el tejado de las viviendas. Toda una suciedad que contribuye al elevado número de enfermedades infecciosas que padecen, especialmente los más pequeños.
.Jovenes recogiendo basuras y reunión en el centro.	En medio del abandono, nos encontramos con un grupo de jóvenes que recoge basura, no tienen ni siquiera guantes para protegerse. Entregan unas bolsas grandes a los vecinos para que depositen allí todos los desperdicios y las recogen durante el fin de semana luego, lo queman en una especie de vertedero. Han decidido agruparse para intentar mejorar en lo que puedan la vida del barrio. Cada uno ha puesto dinero de su sueldo y han conseguido levantar este centro donde se reúnen todos los domingos.
Said Ali Ruwa Miembro Labour for Kibera proyect Cinta 7 Min 20.44 hasta 21.12	<i>Tuvimos esta idea después de la violencia postelectoral, después de perder a muchos amigos, mucha gente murió, así que decidimos agruparnos para acabar con el tribalismo, juntarnos y gobernarnos a nosotros mismos y empezamos este proyecto con nuestra propia contribución.</i>
	Ellos son el ejemplo del nuevo espíritu del barrio. Al igual que Kibera fue el eco de la violencia tribal hace dos años, ahora es el retrato de ese empeño del gobierno por preservar la identidad nacional keniana frente a la pertenencia a las tribus. Hoy en día, la mayor preocupación de los jóvenes es encontrar un trabajo, construirse un futuro mejor.
Said Ali Ruwa Miembro Labour for Kibera proyect Cinta 7 Min 23.57 hasta 24.28	<i>Hay mucha gente que tiene talento, algunos quieren seguir sus estudios, pero no tienen dinero para sus matriculas, para pagarse esos estudios, nosotros, a veces, vemos anuncios de trabajo en un periódico o en una revista, que hay trabajo por ejemplo en Dubai y contribuimos con dinero para que uno de nosotros pueda irse allí a trabajar.</i>
	Said no quiere quedarse para siempre en este barrio, le gustaría poder ir a la universidad, pero como otros de sus amigos, tampoco puede pagarse una carrera. La marginación y el paro ha llevado a muchos a caer en problemas de alcoholismo o drogadicción.
Said Ali Ruwa Miembro Labour for Kibera proyect Cinta 7	<i>Tenemos esperanza, pero algunos de los nuestros la han perdido a lo largo de la vida, pero así, estando unidos, agrupándonos, al menos, intentamos cambiar nuestra vida y esa es nuestra esperanza cambiar nuestra vida.</i>

Min 23.28 hasta 23.41	
	<p>Por el enredado trazado de las callejuelas discurre la vida. Un barrio en el que descubres que todo funciona por su propia inercia, que frente al olvido de todos y la mirada hacia otro lado de las autoridades, sus gentes se han puesto manos a la obra para solucionar sus problemas. Sorprende su dignidad ante las adversidades, el cuidado de su aspecto, pulcro y coqueto, en medio de la dejadez y suciedad de sus rincones y ese espíritu positivo tan típico de su continente.</p> <p>Nos miran extrañados somos mzungus, como llaman aquí a los blancos. Los niños no paran de saludar con un how are you, repetitivo, como un coro de bienvenida.</p> <p>(pausa niños)</p> <p>Por estos pasadizos es fácil perderse y nunca se sabe a dónde vas a salir, caminos que discurren hacia insospechados lugares como este cine, una pequeña pantalla que les transporta hacia otro mundo, una ventana desde donde ven historias y aventuras, en un lugar donde apenas sucede nada.</p>
	<p>La mujer es el motor de la vida en el continente africano, pero sus derechos están mermados. En Kenia la recién aprobada constitución intenta proteger alguno, como abolir la tradición que impide a las mujeres heredar las tierras a la muerte de sus esposos. Amina de origen nubio nos invita a visitar su casa, me pregunta como viven las mujeres en Europa y comienza a contar su historia en el barrio, ella es una antigua residente de Kibera, dice que al barrio han llegado muchas viudas que se han visto de la noche a la mañana en la calle.</p> <p>Como otras muchas mujeres de kibera Amina trabaja vendiendo en un puesto callejero.</p>
	<i>„Estos son los dulces que vendo“, . „los hago muy temprano por la mañana y la gente los compra para desayunar, los que me quedan los dejo para mis nietos“.</i>
Amina Abdallah Kur Vecina de Kibera Cinta 5 Min 10.55 hasta 11.30	<i>Yo soy el padre y la madre en esta casa y hago estos dos papeles, mi marido ha muerto y también mi hija murió y me dejo tres niños, así que he tenido que empezar otra vez la lucha y yo he podido enviar a todos a la escuela.</i>
	<p>La cocina huele a comida, un olor que se entremezcla con otros del barrio. En un pequeño hornillo Amina prepara unas legumbres, un almuerzo que tiene que llegar para todos los miembros de la familia. Paga unos 15 euros al mes por esta antigua casa que dispone de un poco más de espacio que las nuevas, es una de las mejores que hemos visto por aquí, con electricidad y hasta un pequeño televisor.</p> <p>Además de las labores de la casa y su trabajo por la mañana en el puesto, participa en la organización de la comunidad, las mujeres suelen ser las que organizan un sistema de créditos con interes para financiar a otras mujeres que por ejemplo, quieren montar un pequeño negocio.</p>
Cinta 5 Min 6.50 hasta 7.09	<i>Tu me das 5000, otra me da 5000, hacemos la colecta y te lo entregamos a tí, si por ejemplo vas a empezar un negocio,</i>

	<i>otro mes a mí, cada uno puede empezar un negocio con 5000 chelines.</i>
	<p>Amina es también afortunada porque tiene un grifo de agua en su puerta, agua que vende a sus vecinas, ninguna casa dispone de agua corriente. El abandono por parte del gobierno que nunca ha incluido a Kibera en los planes de urbanismo, ha hecho que sean ellos mismos los que vendan el agua que almacenan en tanques por todo el barrio. Por Kibera pasan las tuberías que llevaban agua a la antigua residencia del primer ministro situada muy cerca del barrio chabolista, de estos conductos ellos han ido creando canales con una surrealista trayectoria que transportan el agua a esos tanques, mediante tuberías, a veces de plástico y resquebrajadas, por las que entra toda la porquería.</p> <p>Junto a uno de estos tanques una vendedora de agua abre el grifo a las cinco y media de la mañana, una garrafa de 20 litros de agua cuesta 30 céntimos de euro, con sueldos que no alcanzan los 2 euros al día, el agua representa uno de los mayores gastos diarios para una familia.</p>
<p>Alice Okoth Vendedora agua Cinta 2 Min 4.04 hasta 4.27</p>	<i>Depende de tu bolsillo, si tu no tienes bastante dinero quiere decir que tu casa va a estar sucia, porque puedes coger según lo que puedas pagar, aunque algunas veces, la cogen a crédito, si te conozco bien, te doy crédito.</i>
	<p>La falta de agua y sanitarios son los principales problemas. Los pocos retretes que hay tienen fosas cabadas a escasa profundidad que suelen desbordarse, y que discurren por espesos riachuelos que contaminan todo el barrio.</p> <p>Curiosamente, a pocos kilómetros de Kibera se encuentra la sede del Programa de Naciones Unidas para Asentamientos humanos, cuya prioridad es promover vivienda adecuada para todos.</p> <p>Gracias a la ayuda de diversas organizaciones se han instalado unos pocos sanitarios en algunos distritos del barrio, que aunque muy básicos están excavados a mucha más profundidad y conectan con una tubería. Para estos vecinos ha sido un regalo del cielo.</p>
<p>David Lider barrio Cinta 2 Min 43.56 hasta 44.34</p>	<i>No había retretes y usabamos los aseos volantes, es decir, que se depositan las heces en un papel y se arrojan encima de las casas y cuando llueve todo viene abajo y los niños beben después ese agua y así es como cogen muchas enfermedades. Ahora vamos cambiando, poco a poco, más tanques de agua y sistemas sanitarios, aunque muy pocos, no son suficientes, pero está cambiando algo.</i>
	<p>Una vieja vía de tren divide el poblado. Un tren que nadie sabe cuándo pasa, las vías nos van señalando un camino y el raíl del tren se convierte en la avenida principal.</p> <p>Los vecinos viven en un barrio con fronteras, nueve poblados configuran el suburbio, algunos de ellos encabezan la lista de lugares más peligrosos de la barriada. Pasar de uno a otro no es</p>

	fácil, especialmente si no eres de allí. Hay que contar con el visto bueno de los distintos líderes del barrio, sobre todo en los más conflictivos, y ni siquiera eso es suficiente. Desconfían de las visitas de los blancos, imaginan que el líder comercia con el barrio y les exigen su recompensa.
Rose Mary Alambo Lider barrio Cinta 1 Min.13.11 al 13.38 ..	<i>Otros creen que hay gente que nos ha traído mucho dinero y eso es una dificultad para un líder, porque lo importante para nosotros no es el dinero sino que esa gente se de cuenta de lo que realmente pasa en Kibera.</i>
	Mamá Africa, como llaman a Rosemary, vive desde hace años en Kibera. Es líder de barrio, elegida por los vecinos. Para ser líder de una comunidad hay que tener cierto carisma y saber resolver asuntos, tener don de gentes y conocer muy bien la barriada. Además de establecer algunas de las normas que rigen en la comunidad, se les pide consejo sobre muchos asuntos, incluidos aquellos que afectan al ámbito familiar, casos de violencia de género, de separaciones. Rosemary también ha sido la primera en escuchar los testimonios de niñas que acababan de ser violadas en el barrio.
Rose Mary Alambo Lider comunidad Cinta 1 Min 15.39 hasta 16.27	<i>Cuando me dicen que una mujer o una niña ha sido violada, el primer paso es denunciarlo a la autoridad del barrio y esto es complicado, yo he ido entonces al hospital y a otros centros en Nairobi, después esto hay que denunciarlo a la policía y luego hay que discutirlo hablarlo entre nosotros para que esa dificultad no acarree otros problemas.</i>
	Un grupo de mujeres atiende en este centro de salud a una charla sobre planificación familiar. Las familias africanas suelen tener muchos hijos. La descendencia es lo más importante para un matrimonio y la mujer se vanagloria de tener familia numerosa. Los hijos suponen la continuación del clan y también el modo de garantizarse el futuro. Pero, poco a poco las cosas están cambiando
John Mongere Director clínica Cinta 12 Min 17.45 hasta 18.32	<i>El índice de natalidad ha disminuido en general en Kenia, en todo el país, el numero de hijos ha descendido. Antes las mujeres solían tener más de cinco, pero esto está cambiando, hemos visto que las madres tienen en cuenta ahora la necesidad de tener pocos hijos, solo los que puedan mantener y alimentar.</i>
	En el barrio hay algunas pequeñas clínicas como esta, todas privadas, con poco personal y falta de medios. Aquí algunas enfermeras realizan análisis o atienden casos que generalmente tienen que desviar después a hospitales, contar con al menos un médico es una de las necesidades más urgentes.
Cinta 12 Min 13.37 hasta 13.52	<i>Tener doctores, uno o dos que puedan atender los servicios de esta comunidad, porque la gente no tiene dinero para viajar largas distancias y poder optar a estos servicios.</i>
	A pesar de los avances que la mujer está consiguiendo en

	<p>Africa, algunas costumbres tribales siguen presidiendo su vida. Recientemente se ha prohibido en Kenia bajo pena de cárcel la ablación del clítoris, una práctica que viola los derechos humanos, sin embargo se sigue ejerciendo, especialmente en algunas zonas rurales.</p> <p>En el centro se realiza gratuitamente la circuncisión a los hombres, una práctica considerada como una buena medida de prevención del contagio del sida, una enfermedad que sufre un tercio de la población del barrio. Muchas de las víctimas son mujeres, las relaciones sexuales no consensuadas, su incapacidad para obligar a que se utilicen preservativos y el miedo al abandono o expulsión de sus hogares por tener la enfermedad hace que su drama sea mayor.</p> <p>El analfabetismo es otro problema que afecta también más a las mujeres. Muchas no han pisado una escuela, otras la abandonan demasiado temprano para casarse. Rose llegó hace 10 años a Kibera, huyendo de los malos tratos de su esposo, lo primero que pensó al instalarse en este barrio fue mandar a sus hijos al colegio porque en la aldea donde vivía no había ningún centro escolar.</p>
	PAUSA NIÑOS LEYENDO
	<i>Vine aquí pensando que podría encontrar un esponsor para que mis hijos pudieran estudiar porque había oído que en Nairobi, cerca del barrio es fácil encontrar este tipo de ayuda.</i>
	A pesar de las dificultades cada vez se ven más niños uniformados andando por las callejuelas de Kibera.
	PAUSA NIÑOS CANTANDO ESCUELA
Estribillo canción Cinta 11	<p>Bienvenida a nuestros visitantes</p> <p>Estamos felices de veros</p> <p>Bienvenida a nuestros visitantes</p>
	<p>No es solo una escuela es su hogar, un orfanato que sirve de refugio para muchos pequeños que han perdido a sus padres, la mayoría víctimas del sida.</p> <p>Un reducido espacio donde 311 niños comparten pupitres.</p> <p>A su corta edad, han visto morir a sus padres.</p> <p>Algunos sin ningún otro pariente se quedaron en la calle.</p> <p>Un trauma que los profesores, la mayoría voluntarios, tienen presente a la hora de enseñar.</p>
	.
<p>Zakayo Odhambo</p> <p>Director orfanato</p> <p>Cinta 11</p> <p>Min 43.42 hasta 44.20</p>	<i>En algunas de sus casas veías a sus madres en la cama, muy enfermas, muriendo y veíamos a su hijo al lado, muy triste, sin esperanza, sin futuro. Ibas a otra casa y veías a otra madre y a otro padre, allí, enfermos, tenían sida e iban a morir pronto, así que ese niño no tenía ya ninguna esperanza, trajimos a esos pequeños a la escuela, no tenían esperanza, pero ahora la tienen.</i>

	Dorina y su Zakayo lamentan que, a veces no pueden acoger en su centro a todos los niños que vienen, pero asegura que cuando no tienen a ninguno de sus padres, ni siquiera personas allegadas que se puedan hacer cargo, siempre les encuentran un hueco, otra de las cosas que les preocupa es la comida, que haya suficiente para todos, muchos de los externos, llegan al colegio sin haber ingerido ningún alimento, ni siquiera la noche anterior.
	Pausa .
	Kibera es un lugar repleto de vida, ruidoso y anárquico, repleto de locales que venden o revenden mercancías, ropa usada, peluquerías que hacen laboriosos peinados de trenzas, sasterías que realizan trajes en veinticuatro horas, tenderetes que salpican todas las callejuelas con los más variados productos. El comercio es la mejor manera de sobrevivir, un intercambio de mercancías entre unos y otros. Muchos jóvenes del barrio han logrado establecer algunos negocios gracias a la ayuda de alguna de las ONGs que trabajan allí
Isabel Omondi Miembro Ong. Cinta 13 Min 16.41 hasta 17.11	<i>En Kenia es muy difícil obtener créditos especialmente para jóvenes como ellos, les enseñamos empezar con algo pequeño, algunas veces les damos una pequeña financiación pero como tenemos poco dinero, pues es mínima, .</i>
Clemente Morande Vecina Kibera Cinta 13 Min 22.33 hasta 22.51.	<i>Con los beneficios de esto, abriré una boutique, primero lo más importante es ganar dinero y las ganancias que tenga de vender patatas las ahorraré para después y juntar una cantidad que me permita comenzar otro negocio.</i>
.	Y siguiendo el recorrido por callejuelas y pasadizos, vemos a dos jóvenes que entrevistan y graban con una pequeña cámara a unas vecinas. Realizan videos sobre diferentes proyectos que se han llevado a cabo en el barrio. Estas mujeres explican la nueva forma de purificar el agua exponiéndola a los rayos ultravioletas del sol. Después de filmar cuelgan los videos en internet, donde esperan encontrar donantes que financien algunos de los proyectos de estas personas.
Steven Ngaga Miembro Ong Cinta 13 Min 49.32 hasta 50.03	<i>Los medios de comunicación no saben lo que ocurre aquí, la única percepción que tienen de Kibera es solamente de violencia, crímenes, la gente que cae en adicciones, drogas, cuando un grupo de mujeres, como ves ahora trata de hacer algo diferente para la sociedad y para sus propias vidas, no lo cuentan, no reflejan la realidad que hay sobre el terreno.</i>
.	Pasadizos que se hacen intransitables al caer la noche, caminos que en la obscuridad no se atreven a recorrer ni siquiera los propios vecinos, callejuelas escenario de delitos, robos, violaciones, crímenes que ni siquiera se denuncian por miedo a represalias. Tragedias que pasan de boca en boca entre los vecinos y de las que pocos quieren hablar. Esos caminos resbaladizos y llenos de miseria y obstáculos que, para algunos son mucho más difíciles que para otros, casi imposibles, que constituyen un abismo que tienen que superar cada día.

	<p>Pero sigue llegando gente a Kibera. Buscando un rincón en medio de la telaraña de chabolas, construidas al azar por ellos mismos. El abandono del campo, las sequías, la falta de infraestructuras han hecho que cada vez emigre más gente a la ciudad, y surjan más guetos, más desigualdades, más pobreza y marginación.</p>
Hombre construyendo la casa	Pausa
<p>Imagenes parto</p> <p>Imagenes niño recién nacido</p>	<p>Y de repente surge la vida, Nos topamos con algo inesperado, Un bebé a punto de nacer. El dolor es el comienzo. Una madre espera en sus últimos minutos de embarazo. La vida sigue, no importan los problemas ni las necesidades, las dificultades quedan, por un momento, atrás. (pausa mujer sonrie)</p>
.Madre con el niño	<p><i>Estoy muy feliz</i></p> <p><i>(Pausa)</i></p>
	<p>Moisés ha llegado al mundo en este barrio hace apenas unas horas. Un niño que crecerá en este mismo sitio, que si nadie lo remedia seguirá sufriendo las inconveniencias de un lugar inhóspito, de la carencia de servicios, de la falta de oportunidades.</p>
	<p>Al atardecer, volvemos a ver los mismos determinantes y armoniosos pasos que aparecían con los primeros rayos de sol, ahora, camino de vuelta. Algunos satisfechos porque pueden traer algo de comida para la familia, otros con los bolsillos igual de vacíos, muchos esperan que mañana todo pueda cambiar. Pasos cansados con el trajín del día, pasos apresurados para poder ver de nuevo a la familia. Un continuo desfile de gente que marca el final del día. Las calles desbordadas de nuevo por riadas humanas, pronto empezará a anochecer. Regresan de sus trabajos a Kibera, a este inmenso gueto a este arrabal de Africa a las puertas de Nairobi.</p>
.	
.	
.	

.	
.	
.	
	.
.	
.	
.	
.	
.	
.	.
.	.
.	.

.	
.	.
.	.
.	.
	.
.	
	.
	..
.	
.	
.	
.	
.	
	.
	.
	.